

**La Fiesta de los Niños**

De madrugada huyó el sueño de las cabecitas inquietas. Preguntad á la luz eléctrica, esa hada que se encierra en sus camarines de cristal por temor al frío; preguntad á la lámpara que cabeceó su insomnio.—Y ellas os dirán que la buena mamá y la hermana mayor trabajaron toda la noche, colocaron el lazo de seda en el zapato, la pluma blanca en el sombrero, planchando la camisita varonil, dando la última mano al zurcido de la blusa, que pronto será marcialmente oprimida por un famoso fusil de madera con cañón de hojalata. La máquina Singer zumbó irritada en la paz nocturna; y la hacendosa aguja tendió la red de unos sueños maternos.

Al pie de la cama están las botinas lustrosas; la ropa, cariñosamente doblada, sobre la silla. Los niños saltan con el botón de peonía de la aurora. La parlería es la del despertar de un bosque. La mañana rompe su muselina en las montañas y los pájaros se desayunan en la bandeja de los pétalos y de las hojas.

Los niños tienen el esplendor matinal: Jesús les hizo ciudadanos de los cielos. Son, evangélicamente, los llenos de gracia.

Y mientras los niños están de fiesta, una cristalina fuente, al pie de los pinos sonoros, cerca de unas ruinas de mármol, ríe cristalinamente con la risa de los niños y de los dioses.

José Rodríguez Cerna

**Finalidad del Derecho moderno**

Si en tu nombre, Libertad, se cometen tantos crímenes, cuántas injusticias, ¡oh Justicial, se cometen en tu nombre! Innúmeras, como las estrellas en el cielo, como la arena de las playas dilatadas, como los pasos del tiempo, como las olas que causan los naufragios; irreparables, como el choque ciego y violento de las fuerzas de la pujante, salvaje naturaleza, avasalladoras como el remordimiento que provocan, son las sentencias que el hombre ha pronunciado sobre el hombre desde que pudo creerse no mejor sino más fuerte que aquél á quien condenaba. El castigo substituyó á la venganza como los dorados reflejos de un incendio á las ondas impetuosas de una inundación. Mal por mal, preferible es al castigo la venganza, más personal y sincera y por tanto más humana.

Américo Lugos.

**NUESTRAS IMPRESIONES**

**==LA NOCHE-BUENA==**

**N**OCHÉ-BUENA! Esta es la fiesta de los niños. De ellos es la mayor alegría. De ellos la ansiedad, las esperanzas y la fe. Como turbas de ángeles rodean la cuna de su Rey; le miran, le cantan, le adoran, le regalan y le piden.

Durante todo el año han estado atesorando obediencias, reprimiendo caprichos, ganando méritos para presentarse dignos y buenos en los festejos del Niño-Divino. Ese es su Dios. El Dios de sus padres es más grande, más severo, es el Dios de los pecadores, y ellos no lo comprenden.

Todos los años, por el mismo tiempo, esperan á su Señor; durante las noches, sueñan con él, y por la mañana cruzan sus manecitas sobre el pecho, y á él dicen sus preces sencillas. Si son buenos, les sonríe, si no lo son no volverá hacia ellos sus ojos en que se refleja el cielo.

Cuántos niños pobres habrá que en la alborada del 25 de Diciembre no han sido merecedores siquiera al escarpín en donde el Rey Divino ha de depositar su precioso regalito; y en cuántos fastuosos salones estarán de sobra los juguetes, que serían perla encantada en los hogares pobres y tristes....

Envío de Emilia Castro Salas

Esta noche de jolgorios infantiles, cruza una ráfaga helada que nos dice adiós. Son los años de la infancia que han partido, llevando en su seno riquezas de candor....

1912

Ovidio Rojas.

**N**OSOTROS,—los que vivimos de recuerdos,—recordamos con dolor y con pena las horas serenas de la infancia,—llenas de amor y de fe....

Ah! Ya para nosotros no hay costosos juguetes, ni ricos confites, ni alegrías, ni sonrisas....

El viejo Noel, vuelve la cabeza suspirando, cuando pasa por nuestros lechos y nos mira,—nos contempla tristes,—acachados por el Dolor,—ese terrible pulpo,—que no nos deja nunca....

Amo las cabecitas rubias de los niños.... Me entusiasman sus graciosas ingenuidades, pero llora mi alma cuando pienso que en este día no tienen juguetes ni dulces, los niños pobres, pálidos y tristes....

Gerardo Vega C.

**Ideas, apuntes y comentarios**

**La Literatura Carcelaria se impone**

La literatura carcelaria, que horrores describe y que de dolores habla, ha conseguido despertar en las gentes un estímulo de compasión para con los forzados, como han logrado recabar otros libros un más amplio sentido de justicia hacia los tristes y los vencidos de la vida, míseros esclavos, rebaño humano que hace, á ras de tierra y con largas fatigas de años, la inevitable y penosa jornada. Una infinita tristeza baña las páginas de esos libros. La soledad y el dolor los inspira. Han sido escritos en horas de abatimiento espiritual, volcando en ellos toda el alma. Los que cuentan hechos que se han vivido encierran interés y un calor de intimidad muy grandes. Los que son imaginativos, obra que creación; pero que, sin embargo, se han enjandrado en contacto con la realidad, responden á un sentimiento piadoso y á una alta idea de condolidad reivindicación social.

Descritas esas novelas de presidio con supremo arte literario, llevan una sensación más honda de lástima á las muchedumbres. Bien pronto truecan el rencor en piedad. Se odia el delito, pero se compadece al delincuente. Sin duda á la literatura se debe en gran parte la modificación que, poco á poco, sufre el viejo rigorismo en el castigo, y el sentido de suave indulgencia con que las gentes se conducen del triste destino de los reclusos forzados. La acción social de la novela contemporánea en ese sentido, es eficaz é innegable.

Llega, despertando emociones hondas, más á lo vivo, más á la entraña de las gentes, el arte, que las doctrinas sobre ciencia penitenciaria expuesta por los más famosos pensadores.

Al través de la novela actual nótase el empeño tenaz de realizar por la misericordia esta obra de redención y de filantropía humanas. Los más grandes novelistas han puesto su pluma al servicio de tan gran ideal. Movidos á piedad, comunican á los demás este hermoso sentimiento que, á la postre, en todos los espíritus arraiga y florece.

¿Quién no recuerda los infelices forzados de los presidios siberianos, cuyas penalidades ha llorado, más que descrito, puesto que también las vivió con pluma piadosa Dostoyeski? Espanta aquella "casa de los muertos", capaz de encerrar entre sus murallas tantos y tan intensos dolores humanos.

Así, en esta rápida evocación que la memoria hace de lecturas pasadas, que á la vez levanta en el corazón el amargor de tristezas sufridas entonces y de emociones deprimentes que parecen hasta ahora persistir dentro de nosotros, van desfilando figuras malicentas,

seres atormentados, ex hombres. Surge la visión de aquella *Mas lowa*, magistralmente creada por Tolstoy, camino del presidio, andando á jornadas en la cuerda de presos, por sendas asesinadas bajo la nieve, al través de la estepa solitaria y desierta. Surge también en su celda de castigo, condenada á silencio, aquella *Elisa*, cuya triste historia narrara Goncourt y la vemos en el trágico instante en que, desesperada de su angustiosa situación en la cárcel, contenta al anuncio de que su madre ha venido á visitarla, desfallece de pena al convencerse de que ésta sólo ha venido á pedirle los míseros ahorros, las rebañaduras de su sueldo de reclusa.

Macabra es la fantasía de Mirabeau contando las torturas del *jardín de los suplicios*. Gráfica, escalofriante en la expresión de los sufrimientos morales de un encarcelado por delito de sangre, inocente de haber matado á su mujer, crimen de que se le acusa con vislumbres de justicia, es Grazzia Deledda en su novela *Dopo il divorzio*. La vida carcelaria que la ilustre escritora italiana pinta, hace de esas páginas sanguíneas, vibrantes, aguas fuertes de una dolorosa realidad que asusta; cuadros de miseria humana y de tristeza sin límites, que por el horror inmenso que despiertan, sacudiendo convulsivamente los nervios, llevan al alma un temblor de conmiseración apenada.

También Matilde Serao, en hermosísimo boceto al temple, más bien acuarela delicada por la suavidad de las tintas, *Centinela, Alerta!* relata escenas de presidio con una ternura y sentimentalidad exquisitas, entre notas vivas y tonos calientes, que dejan una impresión de reposada pena y el fresco interior de lágrimas en silencio.

Muchos, desde años há, han visitado las prisiones de Londres al leer las páginas dolorosamente pintorescas de Dickens en una de sus novelas más admirables.

Los autores todos, máxime los modernos, y recientemente Gorki, han ido á buscar el dolor humano en los rincones que le son más propicios, en las cuadras de las prisiones celulares y en las almas más padecidas, las que amando tenazmente la vida, piensan en la muerte como término de liberación á esta honda tribulación de vivir.

Los que han padecido prisión son los que más pasión han puesto en sus libros. La rebelión política, exacerbada por el encierro, clama airada en Lamennais, mientras que una triste resignación empapa las bellas prosas en que volcará el alma por entero Silvio Pellico.

Un latino-americano.

**La Filosofía del Dolor**

De las amarguras de la vida; de esos temibles contrastes que á cada paso nos presenta la existencia; de esos veleidosos caprichos de la Naturaleza, que hace surgir la belleza arrogante allí mismo donde gime agobiada por la fealdad una criatura contrahecha; ó de la Fortuna que derrama sus bienes sin medida al lado de un hogar donde falta el pan y el abrigo; de todas esas ferocidades de la vida, se defiende el hombre de varios modos: si es cristiano, con la resignación; si es escéptico, con la indiferencia; si es ateo, con la cólera. De algún modo el hombre se abroquela contra las desdichas de la vida, porque el pensamiento, al cabo, es un manantial inagotable de consuelo.

Pero los niños ¿cómo pueden defenderse contra el choque de las realidades humanas?

Sería curioso llegar á saber las ideas primitivas que surgen en los cerebros infantiles, cuando empiezan á ser combatidos por las hostias realidades de la existencia. Junto á esas vidrieras, donde en estos días en que se aproximan las fiestas, podemos contemplar las miradas tristes de los muchachitos de los pobres, podría alguno, si alguno pudiera penetrar en lo íntimo de esas conciencias embrionarias, llegar á conclusiones abrumadoras, surgidas quizás de una filosofía especialísima que podría llamarse "Filosofía de los que no razonan" y ¡caso sería ese un hermoso libro más convincente talvez que todas las Filosofías de los razonables!

**Los Partidos Políticos**

El espíritu de partido es indispensable en los gobiernos libres; forma, por decirlo así, la atmósfera de la libertad, sin ser un espíritu revolucionario; en Estados Unidos, Inglaterra, Bélgica, Suiza, y donde quiera que haya hábitos de libertad, los partidos son aptos para el gobierno. No pretenden derribar las constituciones, aspiran á interpretarlas; no se excluyen; se suceden. El gobierno de partidos es la más alta expresión del sentimiento de las minorías; reclama las más levantadas virtudes; esa abnegación que mantiene al partido en la oposición constitucional, mientras no haya atraído por el convencimiento al mayor número; la fidelidad á ciertos ideales y tradiciones sociales y políticas.

Augusto Langel